

Jesús toca al infectado de VIH

Invocación

<https://www.youtube.com/watch?v=P8O-7wE1KOW>

Señor, enséñanos a orar,
quita de mi mente los esquemas del mundo (bis).

Haz que me encuentre contigo
y sea lo que quieres de mí.
Quiero encontrarme contigo
y sé lo que quieres de mí.

Lectura Levítico 13, 45-46

El afectado por la lepra llevará rasgada y desgredada la cabeza, se tatará hasta el bigote e irá gritando: «¡Impuro, impuro!» Todo el tiempo que le dure la llaga, quedará impuro. Es impuro y vivirá aislado: deberé establecerse fuera del campamento.

Relexión

Hace más de 43 años del primer diagnóstico de VIH en el mundo; en España se detectó en octubre de 1981. La ciencia ha avanzado desde los cócteles de doce pastillas diarias hasta la actualidad, que se toma una, el TAR, o el inyectable Cabotegravir. Las investigaciones se han centrado también en la prevención.

A pesar de que la enfermedad daña al mismo organismo, lo que más daña a la persona es el estigma y la discriminación. Cuando hablamos del Día Mundial del VIH, el 1 de diciembre, hablamos de buscar una respuesta al VIH y al estigma. Las personas más afectadas por este virus somos los hombres homosexuales y las mujeres trans. Un estudio de este año 2024 muestra que el 15% de los sanitarios tiene miedo de atender a un hombre homosexual o a una mujer trans por esta razón. Este es el miedo que se vive en nuestra sociedad española.

Ni en los tiempos del Levítico ni de Jesús existía el VIH, pero sí existía una enfermedad con un estigma homólogo, la lepra. El infectado se volví impuro y era sospechoso de volver impuro a aquel con quien tuviera contacto. Seguro que esta definición os suena... Por el miedo de los otros estaba obligado a vivir apartado y a anunciar su condición. A su vez, el momento de diagnóstico o de caer en conciencia de la enfermedad también supondría un choque y un estrés postraumático.

Lectura Marcos 1, 40-44

Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: «Si quieres, puedes limpiarme». Encolerizado, extendió su mano, le tocó y le dijo: «Quiero; queda limpio». Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio. Le despidió al instante prohibiéndole severamente: «Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio».

Reflexión

En este fragmento del Evangelio vemos cómo Jesús interactúa con un leproso, habla con él, le toca y le cura. Nos faltarían dedos para contar todas las transgresiones que comete en tan sólo un rato. Parece que se salta todo lo necesario para curar a alguien y liberarlo de su opresión y estigma. Hay otro detalle llamativo; el texto dice «encolerizado». ¿Qué será lo que produce la cólera en Jesús? ¿La insistencia del hombre? ¿La opresión? ¿El estigma? Ojalá el texto fuera más explícito.

¿Y nosotros qué? ¿Cómo nos pide Jesús que «toquemos» el VIH y su estigma hoy? En el envío de los 12 nos formula este mandato:

Mateo 10, 7-8

Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.

Ecos, acciones de gracias, peticiones

PADRE NUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren ensoledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén.